



El ictus es la causa del 20% de las muertes en pacientes diabéticos

Expertos reunidos en Santiago alertan de que se triplica el riesgo de demencia tras el infarto cerebral // Las mujeres tienen más probabilidades de fallecer

MAR MERA
 Santiago

Expertos reunidos en Santiago subrayaron la "clara asociación" entre ictus y diabetes, que quedó reflejada en el hecho de que el infarto cerebrovascular es la causa del 20 por ciento de las muertes en pacientes diabéticos, "una relación especialmente preocupante porque los pacientes con las dos enfermedades suelen ser más jóvenes", advirtieron en la XXVI Escola de Fonseca, que dirige el doctor José Castillo, jefe de Neurociencias del CHUS, y en la que participaron los doctores Jaume Roquer González, jefe del servicio de Neurología del hospital del Mar de Barcelona como ponente, y Francesc Artigas Pérez, profesor de investigación del CSIC, como contraponente.

El nuevo responsable de la unidad de Ictus de la Xerencia de Xestión Integrada de Santiago, el doctor Manuel Rodríguez Yáñez, fue el encargado de presentar a los invitados en el debate sobre *Hiperglicemia, hemoglobina Glicosilada HbA1c en el ictus isquémico*, que tuvo lugar en el Aula 1 del hospital Clínico compostelano.

Los especialistas aportaron distintos datos como el hecho de que doce de cada mil pacientes diabéticos sufren un ictus (5,5 de cada mil no diabéticos), lo que significa que en España, cada año, aproximadamente son 24.000 diabéticos los que lo sufren, "siendo esta incidencia mayor en el caso de las mujeres", destacaron.

El debate se centró en la importancia de la glucemia en el ictus y se habló de la diabetes mellitus como factor de riesgo y de la importancia del control de

la glucemia para evitar riesgos y disminuir las recurrencias. Asimismo, se trató el papel de los niveles de glucosa durante la fase aguda del ictus y cómo la hiperglucemia "ejerce un efecto perjudicial", según indicaron.

Los especialistas explicaron que la presencia de diabetes "no incrementa la gravedad inicial de ictus. Sin embargo, sí aumenta el riesgo de empeoramiento clínico". También señalaron que disminuye la supervivencia a largo plazo. Así, la mortalidad al año en pacientes que sufrieron un ictus es el doble en los diabéticos, siendo la supervivencia a los cinco años del 20 por ciento.

En el caso de las mujeres con diabetes, éstas tienen "mayor probabilidad de morir como consecuencia de un ictus".

Reflejaron que estudios epidemiológicos demostraron que la diabetes aumenta la probabilidad de recurrencia entre dos y cinco veces y triplica el riesgo de demencia tras un ictus.

En el ciclo también abordaron el hecho de que independientemente de la presencia o no de diabetes, las cifras elevadas de glucemia durante la fase aguda del ictus "es un marcador de mal pronóstico". Añadieron que "la persistencia de estas cifras elevadas durante las primeras 48 horas incrementa la mortalidad a los 3 meses y multiplica por cuatro el riesgo de mal pronóstico".

Por último, recordaron que hay diferentes marcadores biológicos para detectar la presencia de diabetes. "Los niveles elevados de HbA1c durante la fase aguda del ictus se asocia a una mayor mortalidad a los tres meses en pacientes con o sin diabetes".



Artigas, izq., Roquer y Manuel Rodríguez en la XXVII Escola de Fonseca

“ES VITAL VENIR RÁPIDO AL HOSPITAL, SI ES POSIBLE ANTES DE 4 HORAS”

●●● La unidad de Ictus del CHUS, que trata anualmente más de ochocientos casos, tiene como nuevo coordinador al doctor Manuel Rodríguez Yáñez, quien explicó ayer a EL CORREO que entre los retos que afronta actualmente figuran diferentes proyectos de investigación sobre esta enfermedad y un ambicioso ensayo clínico que dirigirán desde el CHUS sobre el manejo de la tensión arterial, que empeora al pronóstico tras sufrir un infarto cerebrovascular. Además, señaló que el objetivo de la unidad "es mejorar en lo posible el manejo del ictus en la fase aguda con diferentes tratamientos y evitar recurrencias".

●●● El experto indicó que en ictus "es vital acudir rápido al hospital, si es posible antes de cuatro horas, aunque hasta seis horas hay diferentes tratamientos que son muy viables". Recordó que entre los signos de alerta están el dolor de cabeza de inicio súbito, pérdida de fuerza o sensibilidad en una parte del cuerpo, dificultad repentina para expresarse o pérdida de visión.